



## Abusador acoso

**Para Washington todo lo que se oponga a sus designios tendrá consecuencias**

Por **LÁZARO BARREDO MEDINA**

**C**UATRO trabajadoras de Etecsa me abordaron en la capitalina calle de Juan Delgado para preguntarme indignadas: “¿Qué hace la ONU para impedir que siga el abusador acoso de Estados Unidos contra el pueblo de Venezuela?”.

Washington ha evidenciado de manera sistemática su absoluto desprecio hacia la Carta de las Naciones Unidas y las normas del Derecho Internacional. Desde que fue elegido, Donald Trump ha criticado a la ONU, porque en su opinión “la organización es un ‘club’ de gente que se reúne para hablar y ‘pasárselo bien’”.

En el tema Venezuela, no acepta ninguna medida diplomática: todo lo que se oponga a sus designios tendrá consecuencias. No por gusto la palabra número uno de esta administración es SANCIONES, sea aliado, sea socio comercial, y peor para los pocos países que se resisten a su arbitrariedad.

Hace unos días, por ejemplo, en la OEA hablaron de trabajar el tema del aborto y el secretario de Estado, Mike Pompeo, reaccionó furibundo: “La OEA tiene que enfocarse en la crisis en Cuba, en Nicaragua y en Venezuela, no en promover la causa del aborto. Para asegurarnos de que nuestro mensaje sea escuchado fuerte y claro, vamos a reducir nuestras contribuciones”.

Acto seguido, el portavoz del Departamento de Estado, Robert Palladino, anunció la retención de dineros y dijo descarnadamente a la prensa: “Nosotros trabajamos sin descanso para que el apoyo que entrega Estados Unidos a la OEA se use para propósitos que estén alineados con los objetivos de política exterior y los intereses nacionales de Estados Unidos”. Y si eso es con el “Ministerio de Colonias”, hay que imaginarse lo demás.

Varias agencias transmiten falsedad noticiosa en alinea-

ción con esta criminal política, pero el pueblo venezolano está dando muestras de un estoicismo extraordinario y lleva adelante las tres líneas de trabajo propuestas por el presidente Nicolás Maduro: mantener la paz a toda costa, modificar el sistema económico nacional y sostener una lucha profunda contra la indolencia y la corrupción. Pese a las duras sanciones económicas, la brutal persecución financiera, así como el robo descarado del patrimonio nacional que podría dedicarse a comprar medicinas, comida, los insumos de la agroindustria y la industria, la resistencia bolivariana comienza a ofrecer indicativos de que es posible la recuperación del aparato productivo del país.

Eso aterra a la desgastada oposición recalcitrante, cuya abyecta subordinación antipatriótica a Estados Unidos comienza a ser rechazada hasta por amplios sectores opositores. Por eso la peligrosa desesperación, que prioriza ahora las despiadadas acciones desestabilizadoras y terroristas con los traidores, mercenarios y sicarios para infundir pánico en la población, asesinar a líderes y destruir los esfuerzos de recuperación.

Todo ello ocurre abiertamente al amparo de la administración de Trump, que reacciona con el estilo propio de mafiosos. Arrestados varios cabecillas con las pruebas evidentes, respondieron John Bolton, Elliot Abrams y comparsa: “Van a aprender que esos acontecimientos tienen resultados inmediatos y duros”. ¿La represalia?, sanciones contra el Banco de Desarrollo Económico y Social (BANDES) y sus subsidiarias, perjudicando a casi 24 millones de personas y empresas públicas y privadas.

¿Qué hizo la ONU? Que yo sepa, silencio. ●